

## **Ahorro de agua y energía beneficia a los usuarios**

OLIVIA DOERGE

Después de años de indiferencia, campañas de ahorro logran la participación de todos

Para muchos, el dinero mueve el mundo, cambia destinos y motiva con mucha fuerza.

Hace años, las compañías públicas de energía y agua no pensaban que debían alentar a sus clientes a ahorrar dinero.

La razón era que no tenían ningún incentivo para ello, y de todas formas los clientes pagaban sus cuentas.

Pero después de aprobarse dos leyes estatales en 1999 y 2001, las cosas cambiaron.

La primera ley obligaba a las compañías a ahorrar 10% del consumo de electricidad con programas para mejorar la eficiencia de su uso.

La segunda obligaba a las entidades municipales a reducir el consumo de energía eléctrica en 5% durante cinco años.

Conservación igual ahorro

Desde entonces, las compañías públicas de San Antonio han creado programas para impulsar el ahorro, sin contar con el éxito que han tenido con la participación de los usuarios.

"Históricamente, en Texas no ha habido muchos programas de incentivos para promover la eficiencia y conservar los recursos renovables de energía", dijo Tom Fitzpatrick, especialista en Energía de la Universidad Texas A&M.

"En los últimos dos años esto ha cambiado de una manera positiva. Están avanzando hacia la conservación de los recursos".

Y cuando conservación significa ahorros para los usuarios, las campañas cobran sentido.

"Por cada dólar que gastamos en conservación estamos ahorrando \$7 en proyectos futuros", dijo Janie Guzmán, del sistema público de acueducto de San Antonio (SAWS).

La idea es que se puede ahorrar en grande con muchas eficiencias pequeñas.

Por ejemplo, usar un inodoro eficiente —que gasta 1.6 galones por descarga, en vez de los 5 que gastan los normales— una familia puede ahorrar 11,000 galones de agua al año, según SAWS.

Esta compañía tiene dos programas: reembolsar a los usuarios que compran un retrete eficiente o regalarlos. Desde 2000, SAWS ha obsequiado 15,200 de los nuevos inodoros.

También ha pagado reembolsos por otros 63,000 retretes en menos de 10 años. Con estos 78,200 retretes eficientes se espera ahorrar más de 860 millones de galones de agua en 2005.

Este año City Public Service (CPS) —proveedor sanantoniano de gas y electricidad— inició un programa de reembolso para los usuarios que compren aparatos de aire acondicionado más eficientes y para los que usen secadores de ropa y calefacción a gas en vez de electricidad.

CPS también paga reembolsos por el uso de bombillas CFL, que significan un ahorro de \$6 por bombilla al año en electricidad. Este foco dura diez veces más que los comunes.

"La manera en que usamos todos los recursos tiene que cambiar porque no hay suficientes recursos para el futuro", dijo Linda Stone, directora del Metropolitan Partnership for Energy, un grupo ciudadano que colabora con SAWS, CPS y VIA.

"Los altos precios de petróleo llaman la atención del público y necesitamos usar cualquier método para promover el ahorro de energía", agregó.